

Ortega, Fernando J.

*Fray Gabriel Marcelo Nápole Op.
In memoriam*

Revista Teología • Tomo L • N° 113 • Abril 2014

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

ORTEGA, Fernando J., *Fray Gabriel Marcelo Nápole Op : in memoriam* [en línea]. *Teología*, 113 (2014)
<[http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/fray-gabriel-marcelo-
napole.pdf](http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/fray-gabriel-marcelo-napole.pdf)> [Fecha de consulta:]

FRAY GABRIEL MARCELO NÁPOLE OP

In Memoriam

A los 54 años de edad, en la noche del jueves 26 de diciembre, el día de San Esteban, el santo bajo cuyo patrocinio está el convento dominicano de Jerusalén, el Señor ha llamado a Sí a Fray Gabriel Marcelo Nápole OP, fraile dominico del Vicariato Regional de América del Sur, Provincia de Aragón. Además de ser Vice-decano y Profesor de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, fue Director de la Revista Teología en esta institución desde 2011.

La misa de exequias se celebró en el convento San Pedro Telmo – Basílica Nuestra Señora del Rosario de Buenos Aires, presidida por el Arzobispo de Buenos Aires, Mons. Mario Aurelio Poli, acompañado de su auxiliar, Mons. Joaquín Sucunza. El Prior Regional, Fray Rafael Colomé Angelats OP, recordó que Fray Gabriel tuvo “tres amores”, sin los cuales no se lo podría comprender: la Palabra, la Orden y los pobres, íntimamente ligados entre sí. Decenas de sacerdotes, religiosos/as, integrantes de las diversas ramas de la familia dominicana y laicos/as acompañaron a su familia y a los frailes del Vicariato de Aragón presentes en América del Sur. Sus restos descansan en el cementerio de la Chacarita, en el panteón de la cofradía del Rosario. Lo recordamos con la oración del salmo 121:

“¡Qué alegría cuando me dijeron
«Vamos a la casa del Señor»!